

EL SECTOR DEL ASERRADO

En la actualidad, EL SECTOR DEL ASERRADO DE LA MADERA EN TODO EL MUNDO ESTÁ SUFRIENDO UNA SERIE DE TENSIONES QUE PRODUCEN EL DESCONCIERTO A LA HORA DE LA TOMA DE DECISIONES. NUESTRA INDUSTRIA, MÁS DÉBIL QUE LA DE LOS PAÍSES CENTROEUROPEOS, COMO CONSECUENCIA DE ESTAS TENSIONES HA TENIDO QUE AFRONTAR UNA REESTRUCTURACIÓN QUE PODRÍA CALIFICARSE DE SALVAJE POR CUANTO NO OBEDECE A UN PLAN PREDETERMINADO, SINO QUE SE AJUSTA A LOS BANDAZOS QUE LE LLEGAN DEL EXTERIOR.

58

POCOS SECTORES DE la industria de la madera está más internacjonalizado y en pocos sectores influyen tantos parámetros como en éste. Para la CE tiene gran trascendencia lo que ocurra en él, puesto que, como es bien conocido, después del petróleo es el que produce un mayor desequilibrio de la balanza comercial de la Comunidad. Incluso nosotros hemos pagado por importaciones de madera aserrada en 1992 casi 58.000 millones de pts.

En estos tres últimos años, el sector de la madera ha sufrido, como pocos los vaivenes de nuestra economía. La recesión del sector de la construcción, durante 1992 se construyeron un 20% menos viviendas que en 1991, y la evolución de la economía general que hace que las familias dispongan de menos recursos para la adquisición de muebles o para la reforma de su carpintería, ha obligado a cerrar muchas empresas por la disminución de la demanda.

PRECIOS MEDIOS DE IMPORTACIÓN DE MADERA ASERRADA

País	1990	1991	1992
Finlandia			
Rusia			
Estados Unidos			
Japón			

Cifras en 1000 pts/m³.

Sin embargo no sólo estos aspectos han influido en la marcha de nuestro sector del aserrado. Por si fuera poco estamos viviendo los problemas de Suecia, Finlandia, Rusia, Estados Unidos, Japón, etc.

Lo cierto es que nuestro sector está cerrando masivamente sus industrias, nuestra posibilidad de inversión para mejorar la competitividad es nula y poco va a quedar cuando las cosas mejoren, si es que mejoran. Todo esto nos plantea unas reflexiones que pasamos a comentar por si alguien puede beneficiarse de ellas.

Si tomamos como referencia aséptica de lo que ocurre con los precios interiores, los precios de la madera importada, (ver cuadro) tenemos, que desde 1990 hasta 1992 los precios medios de la madera aserrada de coníferas, la que más nos afecta, en pts corrientes de cada año ha bajado un 18%, lo que significa en pesetas constantes del año 90 un 26%. Es decir que los precios de la madera aserrada de coníferas a finales de 1992 eran un 26% menores que los de 1990. Si tenemos en cuenta que la mayor caída de los precios se produjo a finales de 1992 (con la devaluación de la corona sueca en noviembre) y que, aunque no disponemos de los datos últimos, hay una tendencia a agudizarse el problema en 1993, podemos afirmar que el sector está hundido.

Si pasamos revista a los acontecimientos últimos más importantes y que pueden influir sobre el sector tenemos:

Rusia que en el año 1991 produjo 66 millones de m³ de madera aserrada de coníferas, en 1992 produjo 37 millones y en el año 93 se espera que no alcance los 28 millones.

Los problemas financieros y de organización harán que tarde unos años en recuperar su cuota de producción en el mercado internacional. Paralelamente su exportación al resto de Europa ha disminuido de forma radical, como muestra baste indicar que el Reino Unido compró en 1989 un total de 1,26 millones de m³ de Rusia y apenas llegará en 1993 a comprar medio millón de m³.

Suecia exportaba al resto de Europa en 1992 un total de 8,3 millones de m³ y en 1993 llegará a 9,3 millones. Sus precios en 1992 son un 20% más bajos que los de diciembre de 1989. La producción de madera aserrada de Suecia fue de 11,9 millones de m³ en 1992, aumentando respecto a años anteriores, mientras que su consumo por la recesión interna ha disminuido de 3,8 millones a 3,4 millones de m³.

La devaluación de noviembre del 92, tanto de la corona sueca, como del marco finlandés, hizo que por ejemplo el Reino Unido aumentara sus importaciones procedentes de Suecia en un 33%, un 35% Holanda y un 61% Bélgica. Los países más perjudicados por esta situación, como Francia y Alemania, han pedido a la Comisión que establezca una cláusula de salvaguardia a las importaciones procedentes de los países escandinavos. En una primera fase la Comisión vigilará las importaciones desde estos países y evaluará el daño a los sectores industriales, pero será muy difícil que se tomen otras medidas, sobre todo en esta etapa de preadhesión de estos países.

Por otra parte en el Reino Unido se ha recuperado el sector de la construcción, así en 1992 se construyeron 121.000 nuevas viviendas, se espera que en el 93 se lleguen a las 130.000 y para los dos años posteriores crezca el número de viviendas construidas a un ritmo de 15.000 anual. Esto ocasionará un crecimiento del consumo de madera aserrada de coníferas de 8,3 millones de m³ a 9,6 millones. Hay que tener en cuenta que el país más importador de madera y productos de madera de Europa es el Reino Unido por lo que la evolución del consumo en ese país es esencial para todo el sector productor.

Otro gran consumidor mundial, y por tanto que influye en el mercado es Japón. El consumo de madera aserrada en Japón es del orden de los 110 millones de m³ de los que el 75% es de importación. Las previsiones son para estos próximos años que aumente el consumo, dado que se tiende a sustituir la madera tropical suministrada por Malasia fundamentalmente, por madera de coníferas. Se observa que está acudiendo a Nueva Zelanda, Canadá y EE.UU para compensar la disminución de compra de madera tropical.

La presión de los ecologistas de los países más desarrollados están obligando a que la madera que entra en el comercio provenga de bosques manejados con criterio sostenible de los recursos. Esto va a obligar a reducir las cortas de los países del extremo oriente. Se estima una reducción del orden del 10% en estos próximos años. Además hay previsiones de que en estos países el consumo interno aumente casi un 50%.

Los países con plantaciones serán los que aporten al mercado internacional la madera que dejará de cortarse hasta que se conozca y se ordenen los bosques, para que las cortas se lleven a cabo con el criterio de la permanencia.

Para mantener el mismo nivel de ingresos a pesar de la disminución de las cortas en los países tropica-

les, en su mayor parte subdesarrollados, se tendrá que compensar con el aumento del valor añadido de los productos vendidos al mercado internacional. Tendrán que elaborar productos más avanzados en la cadena de la madera. La madera se comercializará seca y perfilada, así como se venderán chapas finas o tableros.

Esta tendencia de las industrias de los países productores de madera será la que tenga que adoptarse en nuestros aserraderos si pretenden sobrevivir. La disminución de las ventas de madera aserrada se tendrá que compensar con la fabricación de productos más elaborados, de mayor precio.

En América del Norte también se han producido acontecimientos que están influyendo en nuestros mercados, y que influirán en estos próximos años de forma acusada. Las presiones de los grupos ecologistas de EE.UU. bajo pretextos más o menos ficticios (como puede ser el de la lechuga moteada) han conseguido levantar tal revuelo que el propio Presidente Clinton ha tenido que tomar cartas en el asunto. El problema se enconó en los Estados del noroeste de los EE.UU. (Oregon, Washington e Idaho), en los que hay cerca de 300 industrias que dan trabajo a 30 mil trabajadores entre empleos directos e indirectos.

Por las limitaciones de la corta de madera de los montes gestionados por la Administración forestal se han perdido en estos dos últimos años 13.000 empleos. Después de oír a las distintas partes en una intensa reunión el pasado dos de abril, el Presidente ha elaborado un programa que básicamente contiene un plan de cortas para una zona de unos 3 millones de hectáreas, (restringido a 2,8 millones de m³), mientras se reservan dos millones de hectáreas de bosque virgen protegido sin desarrollo comercial de su madera.

El hecho de haberse reducido a partir de 1991 las cortas de madera de coníferas ha producido un aumento de los precios de la madera aserrada (en 1992 se produjeron 80 millones de m³ de madera aserrada de coníferas, contra 88 en 1989). Paralelamente Canadá, gran suministrador de madera de EE.UU. ha aumentado sus exportaciones y como consecuencia ha disminuido su suministro a Europa. Se calcula que durante 1993 la disminución de las exportaciones de Canadá y Rusia al resto de Europa pueden evaluarse en 2,2 millones de m³.

Los países centro europeos productores de madera aserrada, como Alemania, Francia y Austria, que han realizado grandes inversiones en mejorar su industria a finales de los años 80, se han visto que cuando podían empezar a rentabilizarlas se hundía el mercado, tanto por la recesión económica propia que en su conjunto podría ser llevadera, como por la dura recesión de los países nórdicos que han tenido que aplicar medidas de cirugía en su economía.

En estos próximos años probablemente se va a vivir de nuevo una situación excepcional.

Rusia, EE.UU. y Canadá limitarán su producción. La madera que venga a Europa desde América del Norte tendrá que estar tratada térmicamente. La madera tropical que entre en los mercados internacionales, va a disminuir como consecuencia del llamado «acuerdo 2000» por el que tendrá que proceder de montes manejados con criterio sostenible. Los países escandinavos habrán estabilizado su economía, incluso su moneda se apreciará.

Los precios de la madera aserrada de resinosas se recuperará y comenzarán a regularizarse las cortas de madera, que en estos últimos años se han paralizado. ¿Nuestro sector será competitivo para entonces?